



BIODIVERSIDAD

Hacia una acuicultura ecológica

Diversos proyectos, apoyados por la Fundación Biodiversidad, se dedican a mejorar el perfil verde de la acuicultura en España, un sector en auge pero que tiene también impacto ambiental

APRENDIENDO A CULTIVAR LOS MARES

PERE ÍÑIGO / Madrid

La acuicultura quiere hacerse sostenible. Son muchas las ventajas de los cultivos marinos, que son una fuente de proteínas y un sustituto para las pesquerías más agotadas. Pero también es cierto que este tipo de explotaciones suelen tener un fuerte impacto ambiental. El primero de ellos se debe a que los peces de criadero necesitan ser alimentados. Y la mayoría de especies son carnívoras, de modo que necesitan comerse a otros peces. Diversos estudios señalan que, en el caso del salmón, por ejemplo, para producir un kilo de este pez se necesitan otros cuatro kilos de peces usados como alimento.

Naturalmente, la acuicultura no sólo produce pescados. También se crían moluscos -filtradores de agua como los mejillones, que no requieren ser alimentados-, algas capaces de generar su energía con la luz solar y también peces que se alimentan de vegetales y materia de origen no animal.

Pero los impactos de la acuicultura no se deben sólo a la alimentación. También existe la contaminación provocada por los restos de comida y las deyecciones, que acaban afectando a las aguas.

Por todo ello, el sector de la acuicultura lleva tiempo trabajando para mejorar su impacto ambiental. En ese sentido, la Fundación Biodiversidad, entidad del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, apoya diversos trabajos

Empresarial de Productores de Cultivos Marinos (APROMAR) pretenden dotar a todos los agentes que integran el sector acuícola de una batería de indicadores medibles y evaluables en la cuenca mediterránea que permitan analizar y mejorar la sostenibilidad de este sector.

«España es uno de los principales países productores de acuicultura europeos y mediterráneos, encontrándose en la obligación de liderar el desarrollo de la acuicultura sostenible en el Mediterráneo. Esto le puede proporcionar, al mismo tiempo, importantes ventajas productivas directas, pero también otras indirectas a través de la cooperación internacional basada en la difusión de unas prácticas de acuicultura sostenibles», afirma la Fundación OESA.

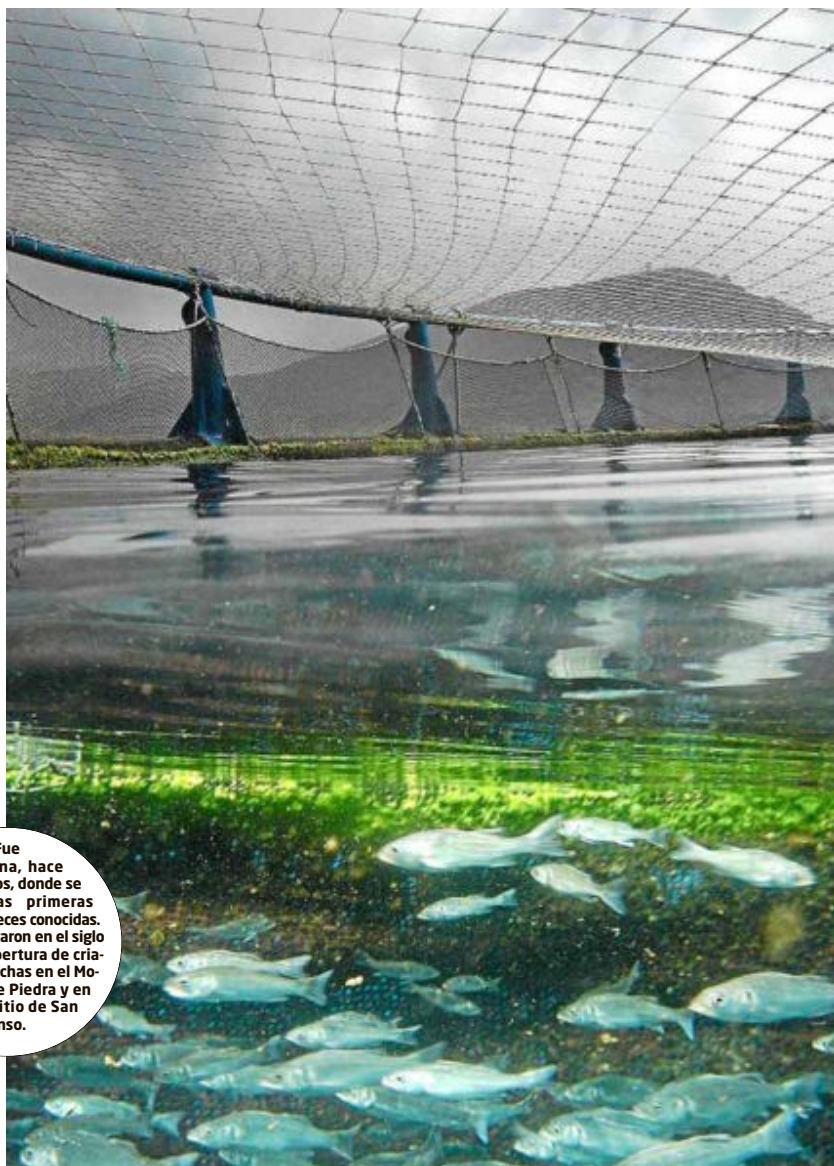
Coincide en ello con el director general de Recursos Pesqueros y Acuicultura del ministerio, Alejandro Polanco, para el que una «apuesta» del gobierno es conseguir «una acuicultura sostenible y respetuosa con el medio ambiente».

OTROS TRABAJOS. La Fundación Biodiversidad apoya también otros trabajos destinados a hacer más verdes los cultivos marinos. A través del Programa Empleaverde, cofinanciado por el Fondo Social Europeo, subvenciona el proyecto *Ecoinnovación, energía y empleo para el sector acuícola*, que desarrolla el Cluster de la

Acuicultura de Galicia para implantar tecnologías ecoeficientes y cualificar a los trabajadores y proveedores.

En el mismo sentido, la Fundación Biodiversidad financia el proyecto

Aquanostrum de la Diputación de Málaga, que ha creado una empresa del cultivo de la tilapia de forma ecológica. La certificación ecológica de los productos de acuicultura garantiza que los piensos empleados vienen de pesquerías sostenibles certificadas, los ciclos productivos respetan el crecimiento natural de los peces, se controla la contaminación de las aguas y se reduce el uso de fármacos.



Fue en China, hace 4.000 años, donde se crearon las primeras granjas de peces conocidas. A España llegaron en el siglo XIX con la apertura de criaderos de truchas en el Monasterio de Piedra y en el Real Sitio de San Ildefonso.

ESPAÑA LIDERA LA PRODUCCIÓN EN LA UE

Una veintena de cultivos marinos prosperan en las aguas españolas

España es el primer productor acuícola de la UE. En 2007, el 22% de la producción acuícola europea vino de España. La mayor producción acuícola española corresponde a moluscos, especialmente al mejillón, con un 75% del total. La producción de peces, tanto de acuicultura marina como continental, supone un 24,5% del total, especialmente dorada, lubina, rodaballo y túnidos habiendo experimentado un espectacular crecimiento que le ha permitido multiplicar por dos la producción en los últimos años, señala el Observatorio Español de Acuicultura. Según la Subdirección General de Estadísticas Agroalimentarias del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, la acuicultura dio trabajo en España, durante el año 2008, a 26.322 trabajadores. Se crían unas 18 especies de forma comercial y otras como la merluza, la tilapia, el pargo y ciertas algas están prestas a incorporarse.



Un operario repasa el estado de unas instalaciones de acuicultura en la costa española. / FUNDACIÓN OESA

EL MINISTERIO DEFIENDE QUE LA ACUICULTURA TIENE QUE SER SOSTENIBLE Y RESPETAR EL MEDIO

destinados a mejorar la sostenibilidad de la acuicultura y a potenciar la creación de empleos verdes.

Uno de ellos es el proyecto de la Fundación Observatorio Español de Acuicultura (Fundación OESA) denominado *Definición de indicadores de sostenibilidad en el ámbito de la acuicultura mediterránea*. El proyecto, realizado en colaboración con la Unión Internacional para la Naturaleza (IUCN) y la Asociación